



He aquí los nombres de nuestros respetables y consecuentes amigos de la provincia de Sevilla, cuya adhesión al manifiesto de nuestro partido recibimos ayer:

Sres. D. José Redondo y Velez Bradu. D. Alfonso Díaz de Gueballos. D. Manuel Alvarez Alonso. D. Francisco Quintana. D. José María Calleja. D. José G. Fobin. D. Ignacio Simó. D. José Elias Fernandez. D. José Macías. D. José María Ilana. D. Benard Coronado. D. Manuel Mateo Cañero. D. Juan José Iglesias y Romero. D. Gonzalo Sigovia y Arizone. D. Aurelio Segovia. D. Manuel Larena y Ramirez. D. Marcos Romero Izquierdo. D. José María Macías y Frías. D. Eduardo Sanchez y Fernandez Elontoria. D. Alfonso Valdivias. D. J. García y Espinosa. D. Antonio Ginepez Flores. D. José Díaz de Cordera. D. Felipe Sargcent Aguilar y Caste. Don Francisco Gonzalez Alvarez. D. Antonio Sanchez Bedoya. D. José de Comesaña. D. Joaquín Clemente Moreno. D. Manuel Soco de Luna. D. Antonio Diaz Valdés. D. Rafael Larena y Ramirez. D. Juan Antonio Gutierrez. D. Juan Galindo. D. Francisco A. Mesa de la Vega. D. José Fernandez de Caste. D. Francisco de Paula Bermejo. D. Manuel Perlas y Zayas. D. Rafael Clemente Moreno. D. F. Sanchez de Juan. D. F. Manuel Garcia. D. Juan Napumuceno Moreno de Guerra.

En nombre de nuestros amigos políticos de Torrox se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. Marcelino Martín. D. Fernando de Sevilla. D. Francisco de P. Perez. D. José Medina. D. José Calate.

Nuestros amigos políticos de Avila nos dirigen esta calurosa manifestación:

«Los principios políticos de orden, de verdadero progreso y de prudente libertad, consignados en el Manifiesto del gran partido conservador, son los que sustentan los que escriben. Constantes en sus convicciones y fieles a la monarquía legítima tradicional, que los españoles han respetado y heroicamente defendido, se adhieren al mismo, y ruegan a V. señor director, se dignen dar publicidad a los leales sentimientos de sus afectos...»

En nombre de nuestros amigos de Velez-Málaga se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. Juan José Marin, ex-diputado a Cortes y magistrado cesante. D. Antonio Saitos de Flores. D. José Acosta Azuela. D. Rafael Sanchez. D. José Carrion Rivera. D. J. M. Martin. D. Francisco Carral Diaz. D. P. Dominguez Sanchez. D. Ramon Oliver. D. Indalecio Villaverde. D. José Perez Ortiz. D. José Peña. D. Antonio Moreno Cent. Don Guernandino Ruiz Villagas. D. Fernando Saitos.

En nombre de nuestros amigos políticos de Higuera de Vargas, se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. José Díaz Romero. D. Juan Gonzalez Cañedo. D. Juan de Dios del Pozo. D. José Rocha y D. Benigno Diaz.

En nombre de nuestros amigos políticos de Marsilla de Campos se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. Marcelino Lopez Linares. D. Valentín Gonzalez Diaz. D. Florencio Vicente Ruiz. D. Rafael Herberos Gonzalez. D. Manuel Bregon Perez. D. Manuel Vicente Gonzalez. D. Juan Gonzalez Iglesias. D. Ricardo Olea Provado y D. Victor Lopez.

En nombre de nuestros amigos políticos de Zafarraya, se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. Manuel Moreno Frías. D. Antonio Platero. D. Manuel Moreno. D. Rafael Serrano. D. Eugenio de Palma. D. Miguel Moreno Pascual. D. Romualdo Pascual. D. Francisco Vazquez. D. Miguel Moreno. D. Francisco Ruiz Almoneda. D. Francisco Matés. D. Plácido Pascual. D. José Sanchez Martín. D. José Pascual. D. Miguel Sevilla. D. Emilio...

En nombre de nuestros amigos políticos de Zafarraya, se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. Manuel Moreno Frías. D. Antonio Platero. D. Manuel Moreno. D. Rafael Serrano. D. Eugenio de Palma. D. Miguel Moreno Pascual. D. Romualdo Pascual. D. Francisco Vazquez. D. Miguel Moreno. D. Francisco Ruiz Almoneda. D. Francisco Matés. D. Plácido Pascual. D. José Sanchez Martín. D. José Pascual. D. Miguel Sevilla. D. Emilio...

En nombre de nuestros amigos políticos de Zafarraya, se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. Manuel Moreno Frías. D. Antonio Platero. D. Manuel Moreno. D. Rafael Serrano. D. Eugenio de Palma. D. Miguel Moreno Pascual. D. Romualdo Pascual. D. Francisco Vazquez. D. Miguel Moreno. D. Francisco Ruiz Almoneda. D. Francisco Matés. D. Plácido Pascual. D. José Sanchez Martín. D. José Pascual. D. Miguel Sevilla. D. Emilio...

En nombre de nuestros amigos políticos de Zafarraya, se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. Manuel Moreno Frías. D. Antonio Platero. D. Manuel Moreno. D. Rafael Serrano. D. Eugenio de Palma. D. Miguel Moreno Pascual. D. Romualdo Pascual. D. Francisco Vazquez. D. Miguel Moreno. D. Francisco Ruiz Almoneda. D. Francisco Matés. D. Plácido Pascual. D. José Sanchez Martín. D. José Pascual. D. Miguel Sevilla. D. Emilio...

En nombre de nuestros amigos políticos de Zafarraya, se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. Manuel Moreno Frías. D. Antonio Platero. D. Manuel Moreno. D. Rafael Serrano. D. Eugenio de Palma. D. Miguel Moreno Pascual. D. Romualdo Pascual. D. Francisco Vazquez. D. Miguel Moreno. D. Francisco Ruiz Almoneda. D. Francisco Matés. D. Plácido Pascual. D. José Sanchez Martín. D. José Pascual. D. Miguel Sevilla. D. Emilio...

Sanchez. D. Plácido Sanchez. D. José Sanchez. D. Leandro de Palma. D. Juan de Palma. D. Domingo de Palma. D. Estanislao Romero. D. Rosendo Romero. D. José Romero. D. Rafael Arreola. D. Rafael Martín. D. Miguel de Frías. D. Rafael Zamora. D. Miguel de la Rubia. D. Antonio Pascual. D. Antonio Serrano. D. Francisco de Frías. D. Domingo Pascual. D. Miguel de Luque. D. Miguel Montero. D. Antonio Montero. D. Félix Vazquez. D. Antonio Moreno. D. Antonio Moreno y Moreno. D. Salvador Moreno. D. Miguel de Luque y Ferañdez. D. Antonio Reina. D. Pedro Reina. D. Miguel Luque Frías. D. Manu. Sanchez. D. Juan Pascual. D. José Sanchez. D. José Moreno. D. Manuel Marín. D. Diego Moreno. D. Isidro Moreno. D. Justo Díaz. D. Francisco Sanchez. D. José Arreola. Don Salvador Reina. D. Antonio Moreno. D. Mateo Moreno. D. Francisco Pascual. D. Juan Zamora. D. Rafael Sanchez. D. Antonio Alba. D. Joaquín Arreola. D. Pedro Merino Calera. D. José Reina. Don Miguel Moreno. D. Miguel Calderon. D. Antonio Argamasilla. D. Modesto de Palma y D. Francisco Guerrero.

Por sí y a nombre de nuestros amigos políticos de Villalpando, se adhieren al espresado manifiesto los señores:

D. Maximino Rodríguez y Guerrero. D. Carlos Cepeda. D. Ramon Lopez Treviño. D. Policarpo Treviño. D. Miguel Cepeda. D. Aquilino Lunar. Don Felipe Cepeda. D. Genaro Rodríguez. D. Baldomero Lopez. D. Bernardino Cepeda. D. Juan Villagomez. D. Benigno Cepeda. D. Ambrosio Cepeda. Don Eduardo Villagomez. D. José María Barban. Don Baltasar Carrazana. D. Tiroteo Lopez Treviño. D. Santiago Argüello. D. Macario Baron. D. Pedro Buron. D. Eugenio Caibano. D. Amalio Villagomez. D. Conon Villagomez.

He aquí las adhesiones que al referido manifiesto recibimos tambien ayer de amigos políticos:

D. José Infantes. D. Juan Francisco Martínez. D. Antonio Salvado y Moreno. D. Antonio Gonzalez y Galvez. D. Manuel Perez Vinet. D. Joaquín de Ayala. D. Francisco Fernandez de Córdoba. Don Francisco Fernandez Pidal. D. Pedro Fernandez Pidal. D. Juan de Jove y Havia. D. Vicente de Jove y Havia. D. Eduardo Molina. D. Antonio Rodriguez Sampedro. D. Cayetano Solano.

LA COALICION.

La opinion pública penetra viva y aguda hasta en los insensibles oídos de nuestros adversarios, los cuales, desvanecidos por el triunfo, han faltado a todos sus compromisos y a todas sus ofertas, y ahora empiezan a sentir ellos mismos los perniciosos efectos de su sistema, y quieren contener a los unos, y quieren atraer a los otros, y pretenden hacerse los conservadores, y tratan de alamar todos los intereses con el anuncio de nuevas tormentas, sin conocer que son ellos los que han puesto a la sociedad en el trance apurado en que se encuentra, que son ellos la causa principal y única del trastorno universal que ha sufrido España, de la ansiedad pública que se retrata en todas las clases y que se refleja en el pueblo entero.

Los revolucionarios de Setiembre, los del programa de Cádiz, los que ofrecían tantas economías, tanta prosperidad, los que gritaban abajo las quintas y abajo los consumos, los que hicieron alianza monstruosa con los partidos mas exajados, con las opiniones mas anti-sociales, con los enemigos mas irreconciliables, esos revolucionarios que nada aprenden con la experiencia, cuya naturaleza es repulsiva a toda instrucción sólida y verdadera, creen evitar la catástrofe que les amenaza, amansar las furias que han desencadenado, templar los odios causados por su dominación, desvanecer el terror que han introducido en las clases elevadas y en las clases medias, mitigar la alarma que han introducido sobre todo en las conciencias, gritando como energúmenos: *la coalición! la coalición!* sin conocer, que en lugar de alamar las clases, las conciencias y los intereses, lo que hacen es dar vida y aliento a esa coalición que todavía no existe ni se quiere en la forma de combinación política, ni menos como la

declarada por legítima! El mas atrevido debía temer mucho el recurrir a las armas para dar su apoyo a quien los jueces declarasen usurpador. Por esta causa, sin duda, y después de un largo y maduro examen, Clavering y Francis anunciaron, bien a pesar suyo, que aceptarían el fallo del tribunal. Y como el tribunal declaró que, careciendo de valor alguno la dimisión, Hastings debía continuar ejerciendo el gobierno, con arreglo al *regulating act*, los individuos del consejo penetrados, además, de que la opinión pública les era contraria en la colonia, se dieron por vencidos y aceptaron la sentencia.

Sapo Hastings, por entonces, que los tribunales de Francia, de tres meses de un largo litigio, habían declarado la separación y divorcio entre Inghoff y su mujer. Inmediatamente salió el marido de Calcuta, llevando en su equipaje la suma necesaria para establecerse en Sajonia, y su esposa vino a ser mistress Hastings, celebrándose con grandes fiestas el enlace. Dió, con este motivo, un baile el gobernador, é invitó para él todas las personas notables de la ciudad, sin distinción de partido, y Clavering, a lo que refiere el cronista musulmán, como estuviera enfermo y no nada dispuesto, además, por el estado de su espíritu a tomar parte en fiesta alguna se excusó de asistir a la recepción; pero Hastings, a quien sus triunfos políticos y amorosos había satisfecho y complacido por extremo, no quiso aceptar la disculpa; fue personalmente a buscar al general, y al fin, logró llevar en triunfo a su enemigo vencido, al círculo que rodeaba a la recién casada. Aquel esfuerzo, demasiado grande para un hombre abatido ya por las dolencias del cuerpo y del espíritu, acabó con Clavering, el cual murió pocos días después.

Wheeler, que había salido con la esperanza de ser gobernador y hubo de contentarse luego con una plaza en el consejo, votaba generalmente con Francis;

han ejecutado y realizado muchas veces los que ahora tiemblan como azogados y se enfurecen a la enuncianción y a la realización de una idea, que es hija suya como producto de conspiraciones y que ahora se ha formado tremenda, uniforme y verdaderamente aterradora, como producto de la opinion pública, en vista de los desaciertos del gobierno, de las crueldades del gobierno, de la inconsecuencia escandalosa del gobierno y sus parciales.

Es necesario explicar bien la situación y la palabra coalición, y demostrar muy claramente que los que le emplean creyendo confundir a las oposiciones haciéndolas un cargo y creyendo alamar a la sociedad, se equivocan lastimosamente, y no sólo pierden el tiempo, sino que perjudican y pierden su causa, porque la coalición, como medio de conspiración no existe; la coalición como síntoma del disgusto universal es un hecho notorio; porque coalición es la reprobación unánime del país contra una *habila* que le manda por la fuerza; porque coalición es la reprobación constante, fundamental y sin transacción decorosa posible que hacen los republicanos, los carlistas, los moderados, los unionistas, los progresistas de *Las Novedades* y los progresistas de *El Eco del Progreso*. Esta es la verdad y esta es la situación, y no hay ejemplo en España, y podríamos añadir en Europa, de que eche raíces, y se normalice, y adquiera fuerza y autoridad un gobierno que ha subido al poder por una coalición, y desde el instante mismo en que se apodera de la dirección de los negocios públicos ha estado trabajando con verdadero afán por desacreditar y manchar las doctrinas que proclamó al subir; que no ha realizado idea ni pensamiento alguno de los que le llevaron a la conjuración, a la sublevación y al gobierno después.

Puesto que los periódicos ministeriales quieren discusión, que discutan sobre estos puntos: que nos presenten un solo ejemplo de un gobierno que haya podido resistir mucho tiempo a la oposición de todos los partidos, y a la división de los elementos que constituyen su principal fuerza. Si por algo está disgustada la opinion pública no es ciertamente por la existencia de la coalición que denuncian los ministeriales, sino porque realmente no existe, sino porque no hay todavía aquella homogeneidad de propósito, aquella unidad de miras, aquella inquebrantable unión que debería haberse producido ya en vista de los atentados del gobierno, y de su impetuosa conducta.

Nosotros escitamos a los diarios ministeriales a que continúen hablando contra la coalición, porque estamos seguros de que han de ser tan eficaces sus predicciones en esta parte, que han de conseguir lo que nosotros no hemos todavía logrado; esto es, que la coalición se realice, no la coalición raquítica y miserable de *equitate tu, para ponerme yo*, que es el único móvil que han tenido los progresistas en todas sus maquinaciones, sino la unión íntima de todos los partidos para que acabe de una vez esta confusión y esta lepra, que nos consume y nos devora, y por virtud de la cual la España de Carlos V está dominada por un hombre como Pri y un hombre como Prim, y un centenar de personas, que la mayor parte de ellos se podrían dar por contentos con un destino de seis mil reales en una sociedad bien organizada, tienen, sin embargo, el fuero de arrojo de ofrecer la corona de España a un rey extranjero.

En lugar de causar espanto la coalición, las gentes sencillas, las masas de todos los partidos, la muchedumbre se preguntará. ¿Qué entienden los ministeriales por coalición, que temen de la coalición cuando la denuncian y la exclaman? Los ministeriales entienden que la coalición es inmoral; los ministeriales temen perder el poder si se realiza esa monstruosa coalición.

Pues estamos seguros que el pueblo gritará: «Que venga cuanto antes el monstruo, si el monstruo nos ha de libertar de un gobierno tan detestable.»

mas el gobernador general, con el auxilio de Barwel y del voto decisivo que le pertenecía, era siempre dueño del campo. Sobrevenia entonces un cambio en las miras del consejo directivo y de los ministros de la corona; se abandonó todo proyecto contra Hastings, y luego, cuando espiró el término de cinco años, en el cual concluía el periodo de su mando, se le reeligió pacíficamente. Verdad es tambien que, siendo por aquel tiempo difícil y azarosa la situación, y hallándose de todas partes amenazados de gravísimo peligro los intereses públicos, ni lord North ni la compañía podían ver con indiferencia un gobernador en quien, hasta sus mismos enemigos reconocían talento, experiencia y resolución para dar comunes.

El estado de las cosas era verdaderamente grave; porque el grande y victorioso imperio a cuyo sol ascendió diez y ocho años antes, Jorge III, en medio de las mayores y mas universales y alhagüeñas esperanzas que jamás hizo concebir soberano alguno de Inglaterra, se hallaba en aquella sazón, merced a su desacordado gobierno, al borde mismo del precipicio. En América, millones de ingleses luchaban en guerra con la madre patria, a quien debían origen, lengua, religion é instituciones, y la cual amaban aun poco más que a su propia patria. Los hijos de Norfolk é del condado de Leicester. Las grandes potencias de Europa, humilladas hasta entonces por el esfuerzo vigoroso y el fulgor que dirigieron los consejos de Jorge II, veían con placer acercarse la hora de tomar señal a la memorable venganza. Acercábase, en efecto, un tiempo de triste recordación para Inglaterra, en el cual, mientras luchaba, para oprimirla, contra los Estados-Unidos de América, y tenía que ocurrir a conjurar el peligro mas cercano a que la condenaba el fuero de la Irlanda, se veía combatida por la Francia, la España y la Holanda, amenazada por la neutralidad armada del Báltico, y con su poder mari-

En lugar de temer vuestros argumentos los presentamos de relieve y les reproducimos con satisfacción. En lugar de temer el efecto que han de producir, nosotros los esplicamos con toda claridad, para daros por el gusto, anunciando vuestros sobresaltos y congojas.

Escribid mucho contra la coalición. Nosotros reproduciremos todos vuestros lamentos, todas vuestras maldiciones. La coalición hoy es la opinion, nada mas que la opinion que se levanta airada contra tanto desfilfarro, contra tanta orgia, contra el gobierno de la gula, el mas brutal de los vicios, contra el gobierno de las cacerías, de los brindis y de los espectáculos bufos.

Y el pueblo, además de comprender bien donde os duele, recordará primero, que esos republicanos a quienes hoy perseguís fueron buscados y aduados por vosotros y con ellos formasteis una coalición; que esos carlistas a quienes tendéis lazos y celadas fueron buscados por vosotros para formar una coalición; que os habéis unido con los que os desprecian públicamente, y que no solo para conspirar, no solo para hacer como que gobernáis, sino para formar una desdichada comisión de veinte y cuatro personas presentables en el palacio Pitti, la habéis tenido que formar en coalición, donde entraba de antiguo republicanos hasta antiguos redactores de periódicos moderados.

Hablad, por Dios, mucho, contra la coalición; porque en vuestros lábios, la condanación de la coalición hace un efecto verdaderamente sorprendente y mágico.

Nosotros repetiremos vuestras lástimas. «Los progresistas de Prim no quieren la coalición.»

YA ESTÁN DE VUELTA.

Ayer llegó a Madrid una parte de la comisión que fué a Italia; la parte principal, pues vino el presidente seguido de los empleados de las Cortes que llevó consigo. El tránsito por los pueblos de la línea desde Irun a la capital, no fué de los mas satisfactorios, y a no haber sido por los empleados del gobierno que salieron, como no podían menos, a las estaciones, el tren hubiera pasado como si fuera de mercancías. En Madrid fué recibida la fracción de comisión con honores régios por un batallón de cazadores con su bandera y música, que tocó la llamada *marcha real* nueva, hasta ahora llamada *marcha nacional*. Los progresistas son tan modestos, que no quieren ser tratados sino cuando mas, como unos nuevos reyes.

Como es natural, la primera ocupación de los recién llegados, fué contar el cuento de lo sucedido y reproducirlo cien veces a otros tantos curiosos y preguntones; una cosa parecida a la narración de los titirimundis, que es preciso repetir cuantas veces llega un habice que paga los dos cuartos y aplica ojos y narices al cristal del cosmorama. En esas relaciones, algo parecidas a las de los viajes de Marco Polo, brillaba la facundia de algunos de los narradores, cuya imaginación, exaltada por la misma inverosimilitud de lo sucedido, daba mayor importancia a los mas ligeros detalles y parvas minuciosidades. Los oyentes escuchaban estasiados y envidiosos de tanta dicha: no haber sido recibidos en el palacio Pitti, ni apretado la mano del rey, ni haber sido visitados por el rey electo, ni por la reina electa, es y será su mayor desesperación ahora y siempre, para si, sus hijos y sucesores habidos en matrimonio civil.

La comisión llegó; se ha tirado de largo de los dos millones consabidos; anoche acabarían las narraciones, y hoy comienza el combate. Dicese que tanto el Sr. Ruiz Zorrilla como los demás individuos llegados con él, se proponen trabajar para conseguir que se abrevien las sesiones y se arregle todo, a fin de que el duque italiano pueda venir pronto y encontrarlo todo dispuesto. Porque es de saber, que los viajeros se hacen lenguas del futuro rey; aunque la circunstancia de espresarse todos con las mismas frases, como si fuera dis-

tino en tanta decadencia, que las flotas enemigas se enseñoreaban del estrecho de Calpe y de los mares de Méjico, mientras el pabellón inglés, apenas si era parte a proteger el canal de la Mancha. En esta coyuntura, la mas azarosa de cuantas registra la historia de la Gran Bretaña, fué un bien inmenso para ella que se hallase al frente de sus posesiones de la India Warren Hastings, por mas graves y grandes que fueran sus defectos.

Si bien no era temible un ataque por mar en Bengala, había peligro de que los enemigos europeos de la loglafera formasen alianza con alguna potencia indígena, la proveyesen de tropas, armas y municiones, y con ellas atacasen por la parte de tierra. Especialmente de los maharatas, era de quienes Hastings esperaba el daño. Habitaban estos en un principio las montañas agrestes que se extienden a lo largo de la costa occidental de la India. Bajo del reinado de Aurang Zeb, los maharatas, acudidos por el gran Sivasée, comenzaron a bajar de las cumbres y a invadir las tierras de sus vecinos mas ricos y mas guerreros. La energía, la ferocidad y el engaño, propios de los maharatas, los hicieron pronto distinguirse de los demás pueblos y nacionalidades que nacieron de la corrupción y vacilante monarquía; primero fueron bandidos, luego llegaron a conquistadores, reduciendo por este medio la mitad de las provincias del imperio a principados maharatas; bandidos nacidos de las castas inferiores y habituados a ocupaciones serviles, se transformaron en poderosos rajahs, Bostlas, a la cabeza de una horda de salteadores, ocupó la vasta region del Bazar; Gaicowar, que quiere decir *Pastor*, fundó la dinastía que aun reina en Gazerate; las casas de Sinda y de Holkar llegaron a ser poderosas en Malwa; un caudillo aventurero estableció su nido sobre la inaccesible roca de Gooti, y otro se convirtió en señor de las mil aldeas estendidas por los verdes arro-

curso estudiado, hace sospechar que esos elogios son la consecuencia del discurso pronunciado en el puerto de Cartagena por el Sr. Ruiz Zorrilla, y un medio hábil de hacer la oposición a D. Juan Prim y su camarilla.

Ha llegado la comisión, y el combate comienza hoy mismo, desde la primera sesión del Congreso. La oposición se dispone a hacer su último esfuerzo, y por mas que estamos convencidos de que ese esfuerzo será inútil contra la fuerza resistente del número de votos, siempre contribuirá a debilitar mas y mas a la situación, demostrando lo que es la gangrena y podredumbre que encierra. Se dirán y probarán muchas y muy buenas cosas, y dichas y probadas quedarán, para que el rey de los ciento noventa y un españoles comprenda y sepa a dónde viene y lo que se puede prometer.

Por lo demás, con el furor realista de que se hallan acometidos el Sr. Ruiz Zorrilla y sus compañeros de expedición; con el deseo de que a todo trance se despache el asunto de la dotación de Amadeo y de los gastos de su instalación, y sobre todo, de que se disuelvan las Cortes Constituyentes por no tener ya de que tratar como tales, celebrando sesiones de día y de noche, según se ha dicho ser el propósito del Sr. Ruiz Zorrilla, es evidente que la oposición será vencida, si algún incidente no viene en su auxilio y a trastornar los planes de los realistas de Amadeo.

Y ese incidente puede surgir con suma facilidad: porque es bueno saber que, según vehementes indicios, D. Juan Prim no se halla muy satisfecho de la celeridad con que han caminado los acontecimientos; que presiente el próximo fin de su dominación y que no podrá habitar el actual palacio de la regencia, por mas que lo desee; que el buscado por él mismo y encontrado por Montemmar será el encargado de ponerle la cuenta en la mano y despedirle de su servicio; y por último, y este es el mas grave de los dolores, que quien mas ha de empujar para arrojarle del puesto que ocupa y de la vista y contemplación de sus jardines ha de ser el mismo Ruiz Zorrilla, su antiguo amigo y protegido, hoy para el conde de Reus convertido en uno de los amigos de Benito.

Por ahí ha de venir y notarse desde luego la mas terrible marejada: quién ha de presidir ó dominar; quién ha de ser ministro ó dejar de serlo si ha de ser progresista puro ó conciliación lo que encuentre el italiano; quien merece el nombre de progresista puro; quien es punto negro y otros no menos graves y trascendentales cuestiones: por ahí ha de comenzar y muy pronto: esa es la clave para descifrar el enigma de si ha de venir antes ó después ó nunca el rey que ha de estar por encima de las luchas de los partidos. La verdadera y mas formidable oposición ha de surgir dentro y con un nombre muy sencillo; con el nombre de escisión: todos quieren y no hay para todos; la ocasión es única y no se volverá a presentar: es preciso aprovecharla y según quien venza, unos saldrán gananciosos y otros con las manos en la cabeza.

Las sesiones que hoy comienzan serán buenas; pero será mejor lo que se vea, oiga y advierta entre bastidores.

SITUACION DE FRANCIA.

Aun cuando el telégrafo no nos dió ayer cuenta de ningún hecho de armas de grande importancia, las noticias que transmitió bastan para comprender que los ejércitos prusianos siguen su marcha victoriosa, y que si bien en algunos encuentros parciales pueden atribuirse el triunfo los franceses, el resultado general de la campaña es ahora, como al principio, contrario a sus armas, y augura, en nuestro entender, que la resistencia no ha de prolongarse ya mucho tiempo.

En efecto, las legiones alemanas ocupan ya la inmensa zona comprendida entre el Rhin y el canal de la Mancha, dominando los mas ricos é importantes departamentos, y ocupando las ciudades mas populosas. La histórica Strasburgo,

zales de Tanjore.

El sistema del doble gobierno era entonces general en toda la India; que el poder y la apariencia del poder se hallaban separados. Los navegantes musulmanes, que habían venido a ser principes soberanos, el visir de Uda y el nizam de Hyderabad, tomaban siempre nombre de vireyes de la casa de Tamerlan, y de la propia manera los estados maharatas, en realidad independientes unos de otros pretendían formar parte de un solo imperio, reconociendo todos, en su lengua y ceremonias, la supremacía del heredero de Savaje, rey que mascaaba betel y jugaba con las ballarinas en una prisión de Estado, en Sattara, así como la del Peshwa ó intentele de palacio, gran magistrado hereditario que residía con pompa régia en Poonah y se hacia obedecer en las dilatadas provincias de Aurangabad y de Dehapor.

Algunos meses antes de la declaración de guerra en Europa, el gobierno de Bengala se alarmó con nuevas de la llegada a Poonah de un aventurero francés, reputado por hombre de grandes condiciones. Decíase que había sido recibido con señaladas muestras de aprecio, que fué portador de cartas y presentes de Luis XVI para el Peshwah, y que acababa de firmar un tratado entre la Francia y los Maharatas, hostil a los ingleses.

Con esto, Haslings tomó sin pérdida de momento la resolución de dar el primer golpe, y como los títulos del Peshwah a ejercer su cargo eran dudosos y disputados, y una parte de la nación maharata se inclinaba en favor de un pretendiente, el gobernador general patrocinó su causa y se propuso hacer penetrar en la península india un ejército y aliarse con la casa de Bostla, que reinaba en el Barw, y que no cedía en punto a poder y dignidad a ninguno de los principales maharatas.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

WARREN HASTINGS, 1732 a 1818.

POR LORD MACAULAY.

(Continuación.)

Mas adelante manifestó que, aun cuando sus agentes no hubiesen procedido con arreglo a instrucciones, se habría considerado en el caso de ratificar sus actos y de cumplir religiosamente sus compromisos, si Clavering no hubiese intentado apoderarse por la fuerza del poder supremo. Parece ser que el general reclamó las llaves del fuerte y del tesoro, tomó posesión de los archivos y celebró consejo, al que asistió Francis Hastings, a su vez, presidiendo otro en otra Cámara, donde se hallaba Barwel. Con esto había dos poderes, revestidos ambos de aparente derecho a seis mil leguas de distancia de la autoridad superior. Un llamamiento a las armas parecía ser el único medio de zanjar la cuestión, y Hastings, confiado en la influencia que ejercía sobre sus compatriotas residentes en la India, no se mostraba dispuesto a retroceder, ni aun ante aquel peligro. Así fue que dió la orden a los oficiales de la guarnición del Fort William y de sus inmediaciones, de no dar cumplimiento a órden alguno que no emanara de su autoridad; mas al propio tiempo, tuvo el tacto admirable de proponer a Clavering la sumisión del asunto al tribunal supremo, sujetándose a su fallo. Hastings, al hacer esto, nada espionó, y la proposición, sin embargo, era de tal naturaleza, que no podían fácilmente rechazarla sus contrarios; porque ¿quién sería osado a reputar faccioso a os que acataran a una autoridad solemnemente

—Hombre, confieso que el ferro-carril tiene para mí algo de mágico. Esta rapidez vertiginosa, esta trepidación zarandeadora, esos palcos del telégrafo que no pueden contarse, estos asientos de pelo de cabra me enervan y me disponen al sopor como un discurso de Rojo Arias; y dispense Vd. la comparación.

—No hay de qué; no soy "grande amigo de Rojo", aunque, a decir verdad, entre él y Becerra, que son los candidatos más indicados para el gobierno que desempeña, yo opto por Arias. Y esta es la opinión general, sobre todo en la Terrella.

—¿Va Vd. por él?

—Alguna vez. Ahora se ocupan de reorganizar el partido, ¿verdad?

—¿Qué partido?

—El de Vds., es decir, el de ellos.

—Milagro será que no ande en esto la guardia negra.

—¿Anda en tantas cosas? Hoy mismo, si V. no se encuentra en Madrid con un buen regalo de los amigos, es porque...

—¿Por qué?

—Porque apenas surgió la idea de una suscripción en cuestión con tal objeto, no faltó quien se echara encima...

—Basta. Comprende; pero no me arredra. El hijo de mi padre aguardará a morir para podirse. Pero ¿qué pido es ese? Desdén. Barcelona no le oída otro mas fuerte.

—Es la señal de la guerra. Vea Vd., estamos en Madrid. Allí está el palacio, nuestra casa; la casa de los liberales, como quien dice. Vámonos a entrar en la estación.

—Me alegro; ya era tiempo. Si, ahí están los amigos; me parecen, creo distinguirla. Si, es su cara, su misma cara de siempre; es el marqués. ¡SEÑORES! ¡VIVA EL REY!

SECCION DE NOTICIAS.

Agenda de Bafete ó libro de memoria diario para 1871, con noticias y guía de Madrid.

Precios.—En Madrid: en rústica, una peseta y 75 céntimos; encartada dos pesetas; en tela a la inglesa, tres pesetas y 25 céntimos. Provincias: remitida por el correo, en rústica, dos pesetas y 25 céntimos; encartada, tres pesetas y 50 céntimos; en tela a la inglesa, cuatro pesetas y 75 céntimos. Idem, por medio de los correspondientes que las han recibido por otro conducto mas económico: en rústica, dos pesetas y 25 céntimos; encartada, dos pesetas y 50 céntimos; en tela a la inglesa, tres pesetas y 75 céntimos.

Esta Agenda está ya tan generalizada por toda España que nos ahorra el trabajo de encarecer su gran utilidad material y positiva; siendo por lo tanto indispensable en todas las casas, tanto particulares como de comercio.

La Agenda de Bafete recibe todos los años notas de importantes mejoras; así que este año, entre otras de mas ó menos importancia, se cuentan: la ley sobre reforma de los aranceles notariales, tan útil a todas las clases de la sociedad; la reforma del papel sellado, cédules de empadronamiento, licencias de armas, etc.; etc.; conteniendo además la lista de los diputados á Cortes con las señas de sus habitaciones; las tarifas de todos los ferrocarriles de España con las horas de salida y llegada de los trenes; una reseña de los principales establecimientos de baños, con la indicación de las estaciones de ferro-carriles donde tienen que apearse los viajeros; las tarifas y reglamentos de los coches de plaza y de la calcastrera, etc., etc.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Ballière, plaza de Topete, número 8, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de Almanques, Calendarios y Agendas para 1871, así como toda clase de obras nacionales y extranjeras, y admite suscripciones á todos los periódicos.

Anteayer á las cuatro de la tarde fué herido de bastante gravedad, por un sugeto, en la calle de San Carlos, un individuo del cuerpo de orden público. Después de curado de primera intención en la casa de socorro del sexto distrito fué trasladado en bastante mal estado al hospital de los Paules por disposición facultativa. El agresor fué detenido y puesto á disposición del juez de primera instancia.

El martes en la tarde fué sorprendido un preso en la cárcel del Saladero, en el momento que acababa de falsificar un mandamiento de excarcelación hecho á su favor.

Ayer mañana fué encontrado en la plazuela de las Salas el cadáver de un niño recién nacido, con cuyo motivo el juzgado de guardia ha principiado á instruir las primeras diligencias.

Está ensayándose en el teatro Real la ópera *Linda*. La señora Ferni cantará en dicha obra un vals, escrito por el maestro director Sr. Skodopole.

Hoy se verificará la inauguración del teatro de la Alhambra, con la zarzuela en tres actos titulada *El secreto de un mandado*.

Ayer se esperaba en Madrid al distinguido artista Sr. Tamberlick.

El sábado próximo tendrá lugar en el concurrido teatro de los Baños Arderías, el beneficio del simpático tenor cómico D. Juan Orjón, poniéndose en escena la popular y aplaudida zarzuela en cuatro actos *Pepe Hillo*.

Aun no se ha dado noticia sobre el actor de Santiago.

Anteayer se reunieron en los salones de Capellanes los contratistas de obras públicas. La reunión fué numerosa, representando los interesados sobre 80.000 obreros.

El Sr. Sabater, en nombre de la comisión, dió cuenta del resultado de sus últimas gestiones con el gobierno para conseguir el cobro de créditos. La reunión escuchó con mucho gusto las explicaciones de la misma, y el triunfo obtenido de cobrar inmediatamente en letras y á corto plazo el importe de las obras ejecutadas hasta 30 de Junio, cuyo presupuesto terminó el fin de Diciembre.

Se discutió la conveniencia de crear en Madrid una comisión permanente de todos los contratistas de España, y que se entienda con el gobierno para cuanto haga relación á los altos intereses de los mismos, y fueron nombrados:

Presidente, D. Ignacio Sabater.—Vicepresidente, D. José Luis Ibarra.—Vocales, D. Bonifacio López, don Antonio Martínez García, D. Francisco Sans y D. Ricardo López.—Y secretario, D. Pablo Nanot.

En Alicante hubo anteayer una defunción de los anteriores enfermos de fiebre y quedaban siete enfermos.

Ha sido nombrado administrador jefe de la fábrica de tabacos de la Corona D. Carlos Zepino, que lo ha sido de la de Alicante.

Para el domingo próximo estarán colocados en la plaza Mayor los puestos de Navidad, por el mismo orden de los años anteriores, destinándose la calle de Cuchilleros y plaza de Puerta Cerrada para la venta de aves.

En la calle de Espoz y Mina fué detenido anteayer un hombre que había robado una capa en la calle de Cádiz.

En la noche del martes fueron detenidos tres hombres que habían intentado robar dentro del cuartel de artillería de campaña.

A tal extremo hemos llegado, que ni aun entre canchales está segura la propiedad.

Por el ministerio de la Gobernación ha sido autorizado el director de comunicaciones para contratar en pública subasta la impresión y encuadernación de 1.500 ejemplares del *Diccionario geográfico postal de España* escrito en la misma dirección general, bajo el tipo de 9.292 pesetas y con sujeción al pliego de condiciones que ayer publica la Gaceta.

La dirección general de contribuciones anuncia por segunda vez en la Gaceta la vacante del título de marqués de Casa Córdoba.

La contaduría central de Hacienda pública, anuncia en el periódico oficial que desde el día 16 al 20 del actual deberán presentar los individuos de clases pasivas que perciben sus haberes en la misma, las certificaciones de existencia en la forma prevenida en las órdenes vigentes.

El gobierno ha dispuesto que la reserva del arma de caballería se incorpore á sus cuadros con objeto de que lleguen al completo de su fuerza los respectivos regimientos.

Proyéctase una nueva y trascendental reforma en la dirección general de Comunicaciones, que de plantearse reportaría notables ventajas para el personal que actualmente sirve en los ramos de telégrafos y correos.

Parece que la reforma á que nos referimos, que tiende á realizar de una manera estable y definitiva la fusión de ambos ramos, declarando la inmovilidad de los empleados y concediendo los ascensos por rigurosa escala.

El tribunal de oposiciones á la cátedra de teoría del arte, vacante en la universidad central, lo componen D. Simón Azaola, director de la escuela de escultura; D. Francisco Jareño, D. Leopoldo Pagasartindúa, D. Juan Bautista Peláez, D. Juan Mafrazo, D. Bruno Fernández de los Ronderos, D. Félix María Gomez, D. Felipe Peró y D. José Segundo de Ledia.

Ayer mañana llegó á Bayona el cadáver del señor don Pascual Mató, y hoy probablemente será conducido á Madrid.

SECCION DE PROVINCIAS.

Un periódico de Jerez ha dicho que la sumaria que se está formando á los cabos del batallón de la Constitución, que guarnece aquella ciudad, es por haber dado vivas á la república. El periódico republicano que ve allí la luz pública, dice con dicho motivo:

«Las noticias que sobre esto tenemos indican ser otra la razón del proceso, pues parece que, á consecuencia de una orden del cuerpo, se reunieron los procesados para elevar una protesta, cuyo acto llegó á noticia del jefe, quien en su vista procedió á formar la sumaria. Así nos lo ha asegurado.»

¿Contra quién formularían los cabos del regimiento de la Constitución la protesta por que se les ha encausado? Nuestros lectores fácilmente lo adivinarán.

Dice un colega bilbaíno:

«Parece que en el teatro de San Sebastián han comenzado también los ensayos de la comedia *Macarrón*, de la que nadie sin duda se hubiera acordado á no ser por la celebridad que con sus golpes... de efecto ha sabido crearle la ya célebre *partida de la Porra*.

El coche diario de Santander llegó el lunes á Bilbao con cinco horas de retraso, por haberse hundido la barca de Treto sin que ocurriera desgracia alguna personal.

Dice la *Correspondencia vasca* del martes: «Un carabinero se casó civilmente ayer en el concejo de San Julian de Muzquiz. Prescindió del casamiento religioso por carcer de algunas de las condiciones que la Iglesia exige en tales casos. Las gentes del concejo decían que aquello era «casarse por detrás de la Iglesia.»

El Comercio de Cadix encabeza su número del martes con el bien escrito mensaje de adhesión que dirige á Su Santidad la Asociación católica de Cadix, que sentimos no poder insertar íntegro en nuestras columnas por falta de espacio.

En la noche del domingo anterior se perpetró un homicidio en los estramuros de Cadix: inmediatamente se constituyó en el hospital de caridad, á donde fué conducido el cadáver, y en el sitio de la ocurrencia, el juez de primera instancia del distrito de Santa Cruz D. Cristóbal Francisco Muñoz, quien en el trascurso del lunes consiguió, á pesar de la oscuridad que presentaba, identificar el cadáver y descubrir presuntos autores.

En las afueras de San Sebastián, un cazador disparó el jueves su escopeta contra un aldeano, á causa de una riña habida entre ellos, según nos escribe nuestro correspondiente. El agresor huyó inmediatamente, sin que fuera habido, en el momento en que se presentaron en el sitio de la ocurrencia el señor juez de primera instancia y el escribano del juzgado.

El herido parece que no lo está de mucha gravedad, á pesar de la poca distancia que se le disparó la carga de perdigon.

La fuerza de guardia civil que se hallaba reconcentrada en Elda y Monóvar, provincia de Alicante, han regresado á sus respectivos puestos, así como la que estaba en Nijar, de la de Almería.

El domingo se verificó en Valencia una reunión pública del partido monárquico democrático, dando por resultado, después de un animado debate sobre la conveniencia de procurar la conciliación de los partidos que tomaron parte en la revolución de Setiembre, idea que encontró mas impugnadores que partidarios, el nombramiento de un comité cuya significación, según *Las Provincias* es la misma que tenía el anterior; así que las personas que oían que la reunión indicada daría un giro nuevo y mas ventajoso á la política de aquella localidad, se retiraron disgustadas, y muchos de los asistentes dejaron de contribuir á la votación.

En la calle de la Morera de Barcelona, se cometió el lunes un robo sin fractura de puerta. Se encontraron de menos 1.312 duros en oro, 50 reales en monedas de plata, docena y media de cubiertos de este mismo metal, varias otras alhajas y prendas de ropa. Este robo no deja de ser misterioso, pues por orden del juez el robado ha sido conducido á las cárceles nacionales.

Según dice *La Convicción* de Barcelona, personas llegadas de San Pol de Mar le han asegurado que hay actualmente en aquella población una verdadera epidemia de calenturas tifoideas. Basta saber, añade, que en dos familias compuestas de ocho individuos cada una, han fallecido ya cuatro, y quedan aun enfermos todos los demás.

Ha fallecido en Barcelona uno de los facultativos mas reputados en aquella capital, D. Wenceslao Peras.

A los agentes de orden público de Sevilla se les ha repartido carabinas y municiones. Un periódico de aquella capital pregunta con este motivo: ¿Qué se ve en perspectiva para tomar tal precaución? Ello dirá.

Leemos en *El Conservador* de Córdoba:

«De la estratagema de la fuga parece que se valió por entero cierto sargento de cierto batallón de los de la columna que se halla en esta capital, y por el le daba miedo por el camino se hizo acompañar de 5.000 reales á que tenía tanto derecho como nosotros que no tenemos ninguno á esa suma.»

La comisión de Guipúzcoa de la «Asociación internacional de socorros á los heridos» establecida en San Sebastián, remitió el sábado una letra de 13.000 rs. al señor presidente de la Asamblea general en Madrid, con el objeto de que dicha cantidad sea enviada inmediatamente á la Internacional de Ginebra, para que esta la distribuya según las necesidades entre las ambulancias de ambos ejércitos beligerantes.

La comisión de monumentos históricos y artísticos de Granada ha reclamado contra la enagenación mandada llevar á efecto de los bienes situados dentro del recinto de la Alhambra, que á pesar de su altísima importancia histórica no ha entregado la dirección del patrimonio al ministerio de Fomento, los cuales pide que no se vendan por ser de origen árabe y poseer un inmenso interés nacional.

Los guardias civiles de los puestos de Villafraña (Córdoba), Covales (Málaga), y Oliana (Lérida), han puesto á disposición de las autoridades militares varios desechos del ejército y armada.

Las dos compañías de ingenieros que estaban de guarnición en Mahón, quedarán por ahora en Barcelona.

Ha vuelto á ver la luz pública en Sevilla el periódico satírico el *Tío Clarín* que se ha presentado el lunes último por tercera vez en el estado de la prensa. A juzgar por el festivo lenguaje que emplea en esta tercera época y por la intencionada caricatura que acompaña á su primer número, creemos que encontrará buena acogida entre los contrarios á la situación.

Afirmar algunos periódicos de provincia que el desarrollo de la viruela maligna en determinadas localidades, ha sido ocasionado por los graves abusos que cometieron los espedidores de carnes.

El lunes «ebó cantarse en Alicante el *Te Deum* en acción de gracias al Todopoderoso por la desaparición de la epidemia.

Algunos vecinos de los pueblos de Campanar, Lissas de Ranes y Venta del Emperador han acudido á la diputación provincial de Valencia reclamando contra los repartos girados en aquellos pueblos para cubrir el déficit municipal. Sus reclamaciones no han podido ser atendidas; pero las muchas quejas que en la generalidad de los pueblos se exhalan contra estos repartos, muestran lo graves que son para sus vecinos.

Leemos en *Las Provincias* de Valencia del domingo:

«Un sugeto de Pozol, de oficio á la profesión de corredor de diferentes artículos, iba anteayer mañana por la calle de San Vicente en busca de la casa número 171; pero inadvertidamente, sin duda, se entró en la escalera del número 175, y llamó en el cuarto principal. La dueña del mismo abrió la puerta, y fué sorprendida por el sugeto de que tratamos, que tirándole la manta á la cabeza, trató de sujetarla. Afortunadamente, á los gritos de dicha señora salieron las personas que había dentro de la habitación, y el afortunado ciudadano puso pies en polvorosa, pero no bastante á tiempo para librarse de las manos de D. Francisco Olmen, activo alcalde del barrio tercero de Serranos, que lo cogió, ocupándole una enorme daga, y dió con él en las cárceles de Serranos.»

En Valencia no ha sido acogida satisfactoriamente la noticia del nombramiento del general Acosta para la capitanía general de aquel distrito militar.

La víspera de la Purísima, por la noche, tuvo efecto en Medina Sidonia y en la calle de San Francisco, donde se halla situada la escuela católica, á cargo y bajo la dirección del presbítero D. Juan María Calles, una brillante iluminación en honor de la Reina de los cielos.

La concurrencia en la calle era numerosísima, amenizando apasionadamente la banda de música del municipio.

También el ayuntamiento, como lo tiene de costumbre, á las diez de la mañana del 8, engañó las casas consistoriales; á las seis de la noche las iluminó y á las ocho estableció la banda municipal en la plaza de la Constitución, cuyo paso, á pesar del fresco que se notaba, estuvo bastante concurrido.

SECCION EXTRANJERA.

Los telegramas recibidos ayer nos anuncian que continúa el movimiento de avance del ejército mandado por el príncipe Federico Carlos de Blos se halla seriamente acosado, y Gambetta, que se ha separado de sus colegas, parece que está resuelto á defender dicha ciudad: Chambord y Elbeuf han sido también ocupados por los prusianos, que han vuelto á entrar en Evreux; y por último, Phalsburg, la célebre fortaleza de los Vosgos, ha sucumbido después de tres meses de sitio. Montmedy, que asegura las comunicaciones entre Metz y Thionville, está sitiado, y Mantteuffel, dueño ya de Dieppe, amenaza al Havre.

Las condiciones bajo las cuales se ha efectuado la rendición de Rouen, son las siguientes:

1.º Indemnización de 17 millones, de los cuales 7

serán entregados en el acto, y los otros 10 en efectos valuados.

2.º Entrega de todas las armas y municiones; desarme de la guardia nacional.

3.º Hallándose movilizados todos los ciudadanos de 20 á 40 años, quedan prisioneros de guerra, y podrán ser conducidos á Prusia en el caso de que el general prusiano lo crea conveniente.

4.º Respeto á la propiedad particular.

5.º Las tropas prusianas serán alojadas en los cuarteles, y en caso necesario, en las casas de los vecinos; los víveres requisados para el ejército prusiano, deberán ser suministrados á cuenta de los 10 millones que faltan para completar la indemnización.

Según una correspondencia que publica el *Diario del Havre*, en la ocupación de Rouen se han repetido esos actos de cobardía y bajeza de que las autoridades civiles de Francia han dado tristes ejemplos en presencia de la invasión extranjera. Dicha correspondencia, firmada por un franco-tirador marino, dice que el día 27 supieron que Rouen estaba «amenazado» y recibieron orden de concentrarse para la defensa de dicha plaza. Llegados á ella por la noche, recibieron la consigna de no moverse aunque oyeran tocar general á las cuatro de la mañana, pues este toque era para los guardias nacionales; pero que á las siete se reanimesen en la plaza del Hotel de Ville para marchar contra el enemigo. Hicieron así, y a poco se les presentó un concejal proponiéndoles entregar las armas.

A los gritos de indignación con que los franco-tiradores acogieron esta propuesta, el individuo del ayuntamiento respondió que la ciudad había capitulado con los prusianos. Siguióse una escena de desorden y motín, pues algunos guardias móviles que no habían sido desarmados, dispararon sus fusiles contra el Hotel de Ville, gritando ¡muera los cobardes! y hiriendo algunos concejales, mientras que los franco-tiradores, que tenían órdenes terminantes del general Briand, se replegaron sobre el Havre.

La capitulación, siempre refiriéndose á la ciudad correspondencia, se verificó por el intermedio de un oficial alemán que, disfrazado de paisano, fué introducido á presencia de las autoridades municipales, y les propuso las siguientes condiciones:

«Entregad la ciudad de Rouen, obligándonos á no inferir perjuicio alguno á las propiedades, á condición de que pagueis la suma de 12 millones de francos al contado, y desarmad además la milicia nacional y todas las tropas que podáis, entregándonos sus armas y municiones. Los puntos fortificados nos serán entregados con su correspondiente artillería.»

En los últimos choques de los sitiados de París con los sitiadores, aquellos deben haber hecho bastantes prisioneros, puesto que los periódicos dicen que la entrada de los convoyes de estos se verificaba por la noche para evitar manifestaciones.

Los prisioneros prusianos que hay en la Roquette no dudan del buen éxito de sus armas. Los oficiales que hablan francés hablan á menudo con los guardias encargados de su vigilancia, y dan sus opiniones sobre el valor de las tropas francesas, la línea está considerada por ellos como los solos regimientos formidables. En cuanto á los móviles, dicen a *tout des enfants* (son unos niños), y los cazadores, granaderos de la Guardia, etc., dicen no valen un bocado de cerveza.

En la Roquette había 630 prisioneros prusianos bávaros y sajones: llevan por todo equipo un capote gris todo acibillado de balazos ó desgarrado, zapatos destalonados, sin cordones ni botines, y los pies desnudos. Los otros están vestidos con la levita llamada *levita austriaca*, llevando el número del regimiento á que pertenecen de color amarillo, de siete centímetros próximamente; el pantalón gris, con franja encarnada, cortado según el modelo de los calzones alemanes de los estudiantes.

En Vienne se había reunido gran cantidad de armas, municiones, cañones y caballos cogidos á los prusianos.

Se ha expedido orden de Versalles para reparar los desperfectos que puedan existir en las fortificaciones exteriores de Metz, organizando la ciudad bajo el punto de vista del sistema de armamento y defensa como una fortaleza prusiana de primer orden. Ya han ido á Metz, á este fin, muchos ingenieros militares y oficiales de artillería, y se ha formado un comité para examinar las obras que deben practicarse. En general Metz está completamente prusificada.

Los oficiales y funcionarios de la nueva administración se instalan con su familias como para una larga permanencia, y todo indica que los prusianos están decididos á no soltar ni á tres tirones aquella importante adquisición.

Nuestro colega *La Paz* dice haberse recibido un telegrama particular anunciando una nueva derrota del ejército que manda el general Ducrot.

De confirmarse esta noticia la capitulación de París debería ser próxima, pues, reconociendo la constancia con que dicha población sostiene el cerco, no es creíble que pueda llevarse hasta el extremo á costa de su destrucción y ruina.

Debemos, sin embargo, añadir que hasta ahora no se ha recibido despacho alguno importante relativo á ningún nuevo combate de importancia entre prusianos y franceses.

El general Durieux ha dirigido al Sr. Gambetta la siguiente sentida y digna carta:

«Señor ministro: Me he sometido, en silencio, á un examen de conciencia, al decreto que me retiraba el mando del 17.º cuerpo de ejército en vísperas de una batalla que esperaba sería victoriosa para Francia. Pero en presencia de las nuevas pruebas que sufre la patria, oído con insistencia que fútilmente un corazón y una espada que hace cuarenta años están al servicio de mi país. No puedo creer que no encontréis lugar para mí en el combate, y lo reclamo apelando á todos vuestros sentimientos patrióticos.»

Creeríamos que el ministro de la Guerra no tiene mas designio ni mayor empeño que destituir generales é indispone con todos los que podían cooperar á la defensa nacional. Ahora les ha tocado su turno al general Demoy y los comisionarios civiles Lissagay y Perin, encargados de formar un ejército en Tolosa, y relevados, según se dice, de sus funciones.

El coronel Bardon, jefe de estado mayor de Garibaldi, refiere el ataque de Autun por los prusianos, diciendo que el día 1.º se presentaron tres columnas enemigas, fuertes de mas de 3.500 hombres con 15 cañones en las aldeas de Lormes, San Martin y San Pedro, situadas sobre unas colinas en excelente disposición para bombardear la ciudad. La artillería garibaldina ocupaba el seminario menor hacia el cual dirigieron principalmente sus tiros los prusianos, matando 6 artilleros é hiriendo á 36.

La infantería se formó en guerrillas delante de las líneas prusianas, y el coronel Bardon dice que no hizo elogios en particular para no ofender á nadie; pero añade, y esta es la mas negra, que habían llegado á su noticia ciertos actos de vergonzosa cobardía... y que ha ordenado que sea fustigado todo individuo sorprendido en el acto de huir, para que sirva de ejemplo. Al propio tiempo se intimó á las autoridades y habitantes de los pueblos por donde pa-

sen los fugitivos que no les den de comer ni les presen auxilio de ningún género.

Por lo demás, el jefe garibaldino deduce una curiosa consecuencia: después de decir que los prusianos habían bombardeado la ciudad hasta la noche, añade, el enemigo no intentó nada mas, luego fué rechazado.

Varios periódicos franceses han publicado una notable carta dirigida á *El Courier de la Gironde* por M. E. de Parieu, que era presidente del Consejo de Estado, y como tal ministro en el gabinete Ollivier, al estallar la guerra entre Prusia y Francia. En esta carta leemos lo siguiente:

«Desde ese mismo memorable Julio trasmitió yo á mis numerosos amigos mi emoción dolorosa á la vista de un conflicto cuya gravedad me espantaba, por mas que no me fuera dado prever de una manera competente todas sus eventualidades militares.

Colocado entonces en una posición mas elevada que de influencia efectiva en la marcha de los sucesos, puedo decir de ciertas deliberaciones á que asistí y de ciertos desengaños recibidos por nuestra diplomacia:

Queque ipsi miseriam vidi;

sin creerme obligado á añadir:

El quorum para magna fué.

En medio de los presentimientos que no podían acallar las previsiones de triunfo emitidas por los hombres especiales de la milicia, experimentaba en aquellos días un consuelo: la esperanza de que participaban varios de mis colegas,—de ver la guerra circunscribirse al único objeto de alcanzar un nuevo estado de cosas que asegurase mejor los desarrollos pacíficos de lo porvenir en la Europa occidental.

Neutralizar las provincias rhenanas, arrebatadas á Francia en 1814 y 1815; crear así, al lado de la Bélgica francesa, una Bélgica alemana, escuela también de libertad política y barrera permanente para las rivalidades de Francia con la Alemania del Norte: tales debían ser, á mi juicio, el plan y el fin de la guerra, pero prefiriendo siempre que esta quedase aplazada por ahora.

La lucha entre la Germania y la Galia romanizada dura hace diez y ocho siglos con alternativas de formas y de resultados diferentes y sin que sea posible el aniquilamiento de ninguna de estas dos razas que la Providencia ha colocado frente á frente.

El espacio comprendido entre el Meuse y el Weser ha sido tal vez el campo de batalla mas disputado en la historia del mundo. Hermoso día sería aquel en que la diplomacia europea hiciera extensiva á los puntos importantes de esta zona, con tanta frecuencia ensangrentada, las garantías de *neutralidad territorial* aplicadas hoy á Bélgica y Suiza.

Si tal sucediera, Francia y Alemania recíprocamente *insularizadas*—si es posible emplear semejante expresión,—reducirían indefinidamente su estado militar y podrían consagrarse á perfeccionar sus costumbres comerciales y pacíficas, como la Gran Bretaña.

Solo así tomará todo su vuelo la libertad política y la verdadera civilización.

La emigración del cuerpo diplomático y de gran número de extranjeros y otras personas, desde la amenazada capital de Turin á Burdeos, se ha verificado en medio del mas completo desorden. Un periódico francés compra aquel salvase quien pueda con la huida de los hebreos perseguido por la cólera de Feraon. La llegada á la estación de Burdeos de los innumerables trenes expedidos de Tours presentó un espectáculo de los mas curiosos, y la instalación de los viajeros se llevó á cabo con las mayores dificultades, y dando lugar á algunos curiosos incidentes. Muchos tuvieron que dormir en los zaguanes y en las escaleras de las casas, y aun así y todo, esa icónica hospitalidad les costó precios exhorbitantes. Lord Lyons, embajador de Inglaterra, tuvo que dormir en un catre de campaña, y el elegante y espiritual caballero Nigra no pudo encontrar lecho mas confortable que un canapé.

La carta dirigida por el rey de Baviera al rey Guillermo, en la cual le ofrece la dignidad imperial, está concebida en los siguientes términos:

«Muy gracioso primo: Las razas alemanas, conducidas victoriosamente por el héroe rey de Prusia, están hace mucho tiempo unidas por la comunidad de lenguaje, de progreso en las ciencias y hoy por la fraternidad de las armas. Animado del deseo de cooperar á la próxima unidad alemana, me he puesto en relaciones con la cancillería federal, y las bases preliminares de este suceso están terminadas. Dirijo, pues, á todos los príncipes alemanes, y principalmente á V. M., la proposición de comprometer al rey de Prusia á unir el título de emperador al ejercicio de los derechos de presidente de la Confederación de la Alemania del Norte.»

La declaración contenida en la respuesta que M. de Beust, primer ministro de Austria, dió á la notificación de los últimos acuerdos federales hecha por la cancillería alemana, ha sido confirmada en una de las sesiones del Reichsrath, pues el citado primer ministro ha manifestado, al contestar á una interpelación de M. Giskra, que procurará el gobierno imperial mantener las mas amistosas relaciones con la Alemania, y se abstendrá de inmiscuirse en la obra de la unidad germanica.

Los ministros Beust, Kuhn y Andrassy han declarado ante la comisión de presupuestos de la delegación húngara que la situación de la monarquía es muy satisfactoria bajo el punto de vista militar; pero que si se la considera políticamente, ofrece serias dificultades, que no son, sin embargo, motivo de grandes temores.

El asunto mas importante, y que últimamente ha ocupado con mayor interés la atención pública en los Estados Unidos, ha sido el discurso pronunciado en Boston el 24 de Noviembre por el diputado y general Benjamin J. Butler. Hay motivos para creer que ese discurso es una especie de la política de M. Grant y del partido radical, que acaba de ser derrotado en las elecciones.

Butler comprende, y lo confesó, que la misión del radicalismo había terminado con la reconstrucción del Sur, y que hoy no le quedaban mas que recuerdos. Dijo que la discordia se había introducido en sus filas, y citó en prueba la cuestión de la anexión de Santo Domingo, que se perdió por la unión de la minoría radical con la democracia; aludó tambien la cuestión de aranceles, en la cual unos radicales son proteccionistas y libre-cambistas los otros, según los intereses de los Estados que representan.

La cuestión del «Alabama» y la pesca son los únicos medios, en opinión de Butler, que pueden unir y fortalecer el partido hasta el punto de sostenerlo en el poder «por una generación».

Por este medio cree Butler que Inglaterra se vería obligada sin remedio á entrar en arreglos.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

DECRETOS.

Usando de la autorización concedida al gobierno para llevar a efecto la ley provisional de registro civil, y con fundamento en lo dispuesto por el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros:

Como regente del reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. La ley de registro civil y el reglamento general para su ejecución aprobado en decreto de esta fecha se observarán en la Península e islas adyacentes y Canarias desde el día 1.º de Enero de 1871.

Madrid trece de Diciembre de mil ochocientos setenta. —Francisco Serrano. —El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.

Tomando en consideración las razones expuestas por el ministro de Gracia y Justicia, y oído el Consejo de Estado en pleno:

Como regente del reino,

Vengo en aprobar el reglamento para la ejecución de las leyes de matrimonio y registro civil.

Madrid trece de Diciembre de mil ochocientos setenta. —Francisco Serrano. —El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.

Por el ministro de la Gobernación, precedido de un largo preámbulo publico también la Gaceta el siguiente:

Como regente del reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º. Hasta que se realice la reforma penitenciaria, continuarán como presidios los de Alhucemas, Búrgos, Cádiz, Cartagena, Ceuta, Coruña, Chafarinas, Granada, Melilla, Palma de Mallorca, Peñón de la Gómera, San Juan, Sevilla, Tarragona, Toledo, Valencia, Valladolid y Zaragoza, y como casas de corrección de mujeres las de Alcalá de Henares, Coruña y Zaragoza.

Artículo 2.º. El servicio directivo y económico de los presidios de Alhucemas, Chafarinas, Melilla y Peñón de la Gómera continuará, como hasta ahora, a cargo del ministro de Guerra, por el cual será nombrado el personal correspondiente; pero dichos establecimientos dependerán de todo lo demás del ministerio de la Gobernación.

Artículo 3.º. Quedan autorizados los gobernadores civiles para destinar los reclusos que los tribunales pongan a su disposición a los establecimientos penales correspondientes, con sujeción a las siguientes reglas:

Primera. Los condenados a cadena, reclusión y relegación perpetua serán destinados a los presidios de Alhucemas, Ceuta, Chafarinas, Melilla y Peñón de la Gómera.

Segunda. Los de cadena, reclusión y relegación temporales a los de Cartagena, Coruña, Palma de Mallorca, San Juan y Tarragona.

Tercera. Los de presidio y prisión mayores a los de Ceuta y Sevilla.

Cuarta. Los de presidio y prisión correccionales a los de Toledo, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

Quinta. La responsabilidad personal subsidiaria por insolvencia, cuando la pena principal impuesta se hubiere extinguido en un establecimiento penal, se cumplirá continuando el reo en el mismo, a razón de un día por cada 5 pesetas, sin que pueda exceder esta detención de la tercera parte del tiempo de la condena y en ningún caso de un año, según lo dispuesto en el núm. 1.º, art. 50 del Código penal reformado.

Sexta. Los condenados a confinamiento serán destinados a las islas Baleares o Canarias, en los pueblos que designen las sentencias.

Séptima. Los condenados a cadena, reclusión y relegación temporales, a presidio mayor y correccional o a prisión mayor serán destinados a los establecimientos de sus respectivas clases que se hallen mas distantes de sus domicilios, ó en su defecto de los pueblos de su naturaleza ó de los en que hubieran cometido los delitos.

Octava. Los condenados a prisión correccional ingresarán en los establecimientos de esta clase, sitos en el territorio de la audiencia que los condenó, debiendo elegirse los mas distantes del domicilio del penado ó del pueblo de su naturaleza. Si dentro del territorio de la audiencia no hubiere correccional, ingresarán en los de la misma clase situados en la demarcación de las audiencias inmediatas, guardándose siempre la regla relativa a la distancia.

Novena. Los penados que no pasen de 20 años, sea cual fuere su condena, serán destinados, luego que el ministro de la Gobernación lo disponga, a los establecimientos siguientes: los que hubiesen cumplido 16 años, al de Cádiz; los de 16 cumplidos a 18, al de Búrgos; los de 18 en apilios a 20, al de Granada.

Décima. Las mujeres condenadas a reclusión perpetua y temporal serán destinadas a la Casa-galería de Zaragoza; las de prisión mayor a la de la Coruña, y las de prisión correccional a la de Alcalá de Henares.

Artículo 4.º. Hasta que en las nuevas Ordenanzas que se formen con arreglo al sistema penitenciario, se establezca la división definitiva de los penados en categorías, para su debida separación dentro de cada establecimiento, el ministro de la Gobernación dictará las disposiciones provisionales que juzgue convenientes, atendidas las circunstancias de cada localidad, para que hasta donde fuere posible estén los penados en distintos departamentos, según su conducta y condiciones, y conforme a la analogía de sus delitos.

Artículo 5.º. Quedan prohibidas las traslaciones individuales de penados de unos a otros presidios; y así los gobernadores como los comandantes se abstendrán de cursar, bajo su responsabilidad, toda instancia relativa a este objeto, sea cual fuere el motivo en que se funde. Únicamente se exceptúan de esta prohibición los que, condeñados a cadena temporal o perpetua, cumplieren 60 años de edad; los cuales, a propuesta del comandante y previo informe de buena conducta, podrán ser trasladados por orden del ministerio de la Gobernación a un establecimiento de presidio mayor.

Artículo 6.º. Los reclusos que hayan de cumplir sus condenas en las islas adyacentes ó en los presidios de África, serán dirigidos por los gobernadores a los establecimientos penales de la Coruña, Cádiz, Cartagena, San Juan, Valencia o Tarragona, debiendo elegirse al efecto aquellos que mas próximos estén a sus respectivas procedencias, para que los penados permanezcan allí en depósito y en departamento separado hasta su embarque.

Artículo 7.º. El ministro de Marina pondrá todos los meses a disposición del de la Gobernación un buque de la Armada para conducir penados, según el itinerario que se le designe.

Artículo 8.º. Los gobernadores cuidarán de que los penados ingresen cuanto antes en los presidios a los que fueren destinados; evitando toda detención en los

tránsitos. El gobernador de la provincia de donde procedan pondrá en conocimiento del ministerio, tanto el día de la salida como el punto de destino; y el de la provincia donde radique el penal dará parte de la llegada y del ingreso.

Artículo 9.º. Si algún recluso enfermase en la cárcel después de estar a disposición de la autoridad gubernativa y antes de salir para su destino, el alcalde instruirá el oportuno expediente para justificar los hechos; y con informe del juez de instrucción, así como con declaraciones del médico municipal y del forense, si lo hubiere, lo remitirá al gobernador, al cual además dará parte diario del estado en que se halle el enfermo, para que lo ponga en conocimiento del ministerio de la Gobernación.

Artículo 10.º. Si la enfermedad del recluso corriese en cualquiera de los pueblos del tránsito, impidiéndole seguir su ruta, el alcalde formará expediente oyendo al juez de instrucción; y en su defecto al juez municipal, haciendo constar las declaraciones de los individuos de la escuadra, así como del médico municipal y del forense, si lo hubiere, y remitiendo las diligencias al gobernador, al cual dará parte diario hasta la terminación de la enfermedad, para que llegue a noticia del ministerio de la Gobernación.

Artículo 11.º. En las causas que se sigan contra los que se hallen sufriendo condena en algún establecimiento penal, las diligencias personales se evacuarán por medio de exhortos, no debiendo los jueces reclamar la traslación a las cárceles de los juzgados sino en el caso de haber de practicarse indispensablemente diligencia de cateo, reconocimiento en rueda de presos, ó cualquiera otro acto judicial que exija, con arreglo a las leyes, la presencia del penado, lo cual se hará constar por testimonio adjunto al oficio en que se reclama la traslación.

Cuando las causas se sigan en población donde exista presidio, se trasladarán a él los procesados para los efectos de indispensable comparecencia que señala el párrafo anterior. En ambos casos corresponde al ministro de la Gobernación decretar las traslaciones.

Artículo 12.º. En cuanto al modo de cumplirse las respectivas penas en los presidios y casas de corrección de mujeres, se observarán las disposiciones generales de la sección 2.ª, capítulo 5.º, título 3.º, libro 1.º del Código penal, reformado por virtud de la ley de 18 de Junio último; sin perjuicio de que el ministro de la Gobernación, auxiliado por la Junta consultiva para la reforma y mejora de los establecimientos penales, prepare un proyecto de ley dictando reglas para el cumplimiento de las condenas impuestas a todos los penados en general, y especialmente a los menores de 20 años.

Artículo 13.º. El ministro de la Gobernación resolverá todas las dudas que ocurran y dictará los órdenes necesarios para llevar a efecto este decreto.

Dado en Madrid a cinco de Diciembre de mil ochocientos setenta. —Francisco Serrano. —El ministro de la Gobernación, Nicolás María Rivero.

REGLAMENTO

para la ejecución de las leyes de matrimonio y registro civil.

CAPITULO PRIMERO.

De los funcionarios encargados del registro.

Artículo 1.º. Conforme a lo dispuesto en la ley de 17 de Junio del corriente año, habrá registro del estado civil de las personas:

1.º En la dirección general de los registros civil y de la propiedad, y del notariado, a cargo de un oficial de la misma dependencia.

2.º En todos los juzgados municipales de la Península e islas adyacentes y Canarias, a cargo de los jueces municipales, asistidos de los secretarios de los mismos juzgados.

3.º En todas las Agencias diplomáticas y consulares de España en el extranjero, a cargo de los jefes de legación, cónsules, vice-cónsules y agentes consulares a quienes corresponda, asistidos de los secretarios, cancilleres, ó de quienes deban hacer sus veces.

Artículo 2.º. Desempeñarán las funciones de encargados del registro en los casos especiales que la ley determine:

1.º Los comandantes de buques de guerra.

2.º Los capitanes ó patronos de buques mercantes.

3.º Los jefes con mando efectivo de cuerpos militares.

4.º Los jefes de lazaretos u otros establecimientos análogos.

Artículo 3.º. En el registro civil se inscribirán ó anotarán con las formalidades y requisitos establecidos en las leyes y reglamentos todos los actos que los mismos expresan, concernientes al estado civil de las personas:

1.º Los encargados del registro no podrán delegar sus funciones relativas al mismo.

En los casos de ausencia, enfermedad u otro impedimento legítimo de aquellos, serán desempeñados por los que deban sustituirlos en sus empleos ó cargos con arreglo a las disposiciones legales.

Artículo 5.º. Corresponde a los encargados del registro:

1.º Recibir todas las declaraciones, solicitudes y documentos que se les hagan ó presenten, concernientes al estado civil de las personas.

2.º Redactar, ó disponer que se redacten bajo su dirección, las inscripciones, anotaciones y demás asientos que deban entenderse en el registro.

3.º Cuidar de la custodia y conservación de los libros del registro y de todos los documentos que al mismo se refieran.

4.º Expedir certificación de las actas de inscripción, asientos y documentos que consten en el registro, y negativas de las que se soliciten y no resulten del mismo.

5.º Desempeñar las demás funciones, deberes y atribuciones que, con arreglo a las disposiciones legales, les correspondan.

Artículo 6.º. Los que por ser interesados ó por razón de parentesco no puedan autorizar las inscripciones y asientos a que se refiere el art. 22 de la ley de registro civil, no podrán tampoco expedir certificaciones ni intervenir en ningún acto ó diligencia concerniente al registro del estado civil en los mismos casos.

Artículo 7.º. Los encargados del registro, cualesquiera que sean los cargos ó empleos que desempeñen y la procedencia de su nombramiento, deberán atemperarse, para todo cuanto se refiera al registro civil, a las disposiciones dictadas ó que se dicten acerca del mismo, y a las órdenes ó instrucciones del ministerio de Gracia y Justicia y de la dirección general del ramo, aun cuando les fueren comunicadas directamente y sin intervención de sus jefes respectivos.

Artículo 8.º. Los jueces municipales estarán bajo la inmediata y constante inspección del presidente del Tribunal del partido respectivo, conforme a las prescripciones de este reglamento, sin perjuicio de la que hayan de ejercer los inspectores extraordinarios, y de las visitas del registro que puedan ordenar los presidentes del Tribunal Supremo y de las audiencias, a tenor del art. 726 de la ley orgánica del poder judicial.

CAPITULO II.

De los libros y asientos del registro.

Artículo 9.º. Los libros que conforme a los artículos 5.º y 7.º de la ley de registro civil han de llevarse por

duplicado en cada una de las cuatro secciones del mismo serán uniformes en todos los juzgados municipales, a cuyo efecto se adoptarán las disposiciones necesarias por la dirección general del ramo.

Los que se han de llevar por los agentes diplomáticos y consulares de España en el extranjero podrán diferenciarse de los anteriormente expresados en cuanto a su forma exterior, a tenor del art. 6.º de la misma ley; pero serán iguales a ellos en cuanto al orden, modo y forma de sus asientos.

Artículo 10.º. En la dirección general, además de los libros expresados en el artículo precedente, se llevará para cada una de las secciones del registro otro especial, en el que se tomará razón sustancial de las actas y declaraciones que según la ley deben remitirse a la misma dirección para que las mande inscribir en los registros municipales, y de la fecha en que se les envíen.

Artículo 11.º. Los libros oficiales del registro a que se refieren los artículos anteriores se encerrarán con una diligencia, expresiva de la sección y registro a que correspondan; del número de folios que contengan y de la fecha de la diligencia.

Artículo 12.º. Cuando se llenen todos los folios de los referidos libros del registro, se cerrarán inmediatamente, y también su duplicado, aun cuando queden a este algunos folios en blanco; poniéndose, en aquellos, a continuación del último asiento, una diligencia en que se expresará el motivo de la clausura, el número de folios que se hayan escrito, el de asientos hechos en la parte de año trascurrido, el total de los que contenga el libro, y la fecha de la referida diligencia.

Artículo 13.º. Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, los encargados del registro extenderán al fin de cada año, inmediatamente después del último asiento del mismo, un resumen circunstanciado en que se expresará el número de inscripciones hechas durante aquel, el de las personas a que se refieren con la clasificación de sexo, edad, estado y demás que se exijan en las prescripciones de la dirección general.

De este resumen, que deberán firmar el encargado del registro y el secretario, se remitirá una copia en los primeros días de Enero al presidente del tribunal del partido.

Los agentes diplomáticos y consulares de España en el extranjero la remitirán a la dirección general.

Artículo 14.º. Los jueces municipales pedirán, con la anticipación necesaria nuevos libros a la dirección general por conducto del presidente del tribunal del partido respectivo, cuando estén próximas a llenarse todas las hojas de los corrientes, ó cuando los necesiten por cualquier otro motivo.

Artículo 15.º. A cada libro del registro y al duplicado correspondiente acompañará, conforme al art. 7.º de la ley de registro civil, el índice del mismo, en el que se expresarán los nombres, apellidos y domicilio de las personas a quienes se refieren las inscripciones que contenga, y el número ó folio del acta de inscripción.

El índice será alfabético por el orden de letras del primer apellido de la persona inscrita, debiendo comprenderse en aquel los de ambos contrayentes cuando la inscripción sea de matrimonio, anotando a cada uno en su lugar correspondiente.

Artículo 16.º. El coste de los libros necesarios para el registro figurará y se satisfará, como los demás gastos que ocasione el de cada juzgado municipal, en los términos prevenidos en el art. de este reglamento.

La recaudación del importe de los primeros se hará por las administraciones económicas de las respectivas provincias en el modo y forma que corresponda.

Artículo 17.º. Los presidentes de los tribunales de partido entregarán oportunamente los libros del registro que hayan recibido de la dirección general a los jueces municipales respectivos, entendiendo antes en la primera hoja útil de cada uno la diligencia prevenida en el art. 11, la cual deberá ser firmada y autorizada por el presidente del tribunal del partido y por los jueces municipales y sus secretarios, en los términos prevenidos en el art. 9.º de la ley de registro civil.

Artículo 18.º. Todos los asientos de inscripción de cada sección del registro estarán correlativamente numerados al margen, y debajo del número de órden que les corresponda se escribirá el nombre y apellido de la persona ó personas a quienes se refiera la inscripción.

Artículo 19.º. El primer asiento de inscripción de cada libro del registro se extenderá inmediatamente después de la diligencia de apertura expresada en el artículo 11.

Las demás inscripciones se irán extendiendo sucesivamente sin dejar espacio alguno en blanco, excepto el correspondiente a la nota marginal y el que medie entre las firmas y el sello.

Cuando alguna línea no fuere escrita por entero, la parte que quede sin escribir se cubrirá con una raya de tinta antes de firmarse la inscripción.

Artículo 20.º. Las actas y asientos del registro se escribirán en caracteres claros, sin abreviaturas, raspaduras ni enmiendas sobre la palabra equivocadamente escrita.

Las equivocaciones u omisiones que se adviertan antes de firmarse la inscripción se subsanarán en el tiempo y forma expresados en el art. 17 de la ley de registro civil. Las tachaduras que fueren necesarias se harán de modo que siempre se pueda leer la palabra tachada, salvándose también en el tiempo y forma expresados.

Las fechas y cantidades que deban constar en las actas y asientos se escribirán siempre en letra.

Artículo 21.º. Para el cumplimiento de los artículos 20 y 21 de la ley de registro civil, se tendrán presentes las reglas que siguen:

1.º Para expresar la naturaleza de las partes y de los testigos como lo exige el núm. 3.º de dicho artículo 20, se consignará el nombre del pueblo en que hayan nacido, el del término municipal, y el de la provincia a que correspondan en el día en que se haga la inscripción ó asiento.

2.º Para expresar el domicilio de las partes y testigos que de exige en el mismo artículo, se consignará el pueblo en que están domiciliados al hacerse la inscripción ó asiento, con expresión de la calle y número de la casa que habitan, ó de la parroquia a que pertenecan, si habitaran en un punto donde no estén determinadas las casas por números y calles, el término municipal, y la provincia a que este correspondiera.

3.º Para expresar, según lo requiere el propio número y artículo, la profesión u oficio de las mujeres que no tengan especial, se dirá: *dedicada a las ocupaciones propias de su sexo*.

4.º Para expresar la edad, cual se previene también en dicho número y artículo, se dirá solamente *mayor de edad*, cuando la tengan cumplida con arreglo a la ley común las personas de que se trata. Si alguna de ellas no estuviere en este caso, se expresará con exactitud la edad que tenga, ó bien se consignará el día de su nacimiento a tenor de la certificación del mismo si se hubiese presentado.

5.º Cuando los interesados, ó las personas que como declarantes debían asistir a la formalización de un asiento, no concurren personalmente al acto, conforme al art. 21, se expresará, además del nombre, apellidos y demás circunstancias de aquellos, las del representante ó apoderado que lo verifique en su nombre, en los términos prevenidos para los interesados y para los testigos.

Artículo 22.º. Antes de archivarse en el Tribunal de partido ó en la dirección general los duplicados de

los libros cerrados que con arreglo al art. 10 de la ley de registro civil deben remitir respectivamente los jueces municipales y los agentes diplomáticos y consulares, será examinada por el presidente del tribunal del partido ó por la dirección general, procediendo en su vista a lo que hubiere lugar.

Del mismo modo remitirán los agentes diplomáticos y consulares de España en el extranjero a la dirección general el duplicado de sus respectivos libros e índices, además de la copia certificada que habrán de enviar de cada inscripción a tenor del art. 24 de la citada ley.

Artículo 23.º. Por las inscripciones o asientos de cualquier clase que se hagan en los libros de registro civil no se podrá exigir retribución alguna, conforme a lo dispuesto en el art. 26 de la misma ley: los interesados solo deberán satisfacer a quien corresponda el coste de los documentos que presenten y los derechos de las certificaciones que a su instancia se expidieren con referencia a los asientos y documentos del registro, a tenor de las prescripciones de este reglamento.

Artículo 24.º. Además de los libros oficiales del registro expresados en el art. 9.º, llevarán los encargados de aquel todos los auxiliares que juzguen convenientes, ó se les prescriban por la dirección general; pero estos no harán fe como documentos públicos y serán considerados como asientos privados.

CAPITULO III.

De los documentos relativos al registro, sus índices e inventarios.

Artículo 25.º. Los documentos necesarios, según la ley, para hacer las inscripciones y anotaciones en los libros del registro deberán ser auténticos; y cuando procedan de punto situado fuera de la demarcación del tribunal de partido en que radique el registro, deberán estar legalizados en la forma prevenida en el art. 27 de la ley de registro civil.

Las certificaciones de las partidas de los libros parroquiales que se necesiten para los actos del estado civil y para los asientos del registro, se expedirán por los párrocos respectivos ó por quienes legítimamente los sustituyan, siempre que los interesados las pidan ó las reclame el juez municipal, debiendo hacerse la entrega ó remisión de las mismas dentro de las veinticuatro horas siguientes a aquella en que se soliciten ó reclamen. Por ellas devengarán los párrocos los derechos que correspondan, según el arancel ó la costumbre de cada localidad, cuando los interesados no estén declarados pobres ó no debieran librarse de oficio.

Si algún párroco rehusare expedir dichas certificaciones ó hubiese exigido y percibido mas derechos que los debidos, se hará constar el hecho y se remitirá los antecedentes al tribunal de partido, a fin de que proceda a lo que corresponda conforme a las prescripciones del Código penal.

En el caso de no poderse expedir las referidas certificaciones por haber desaparecido los archivos parroquiales, se hará constar este hecho, y se suplirán aquellas por información testifical ante el tribunal de partido, con citación y audiencia del fiscal, determinándose por aquel el lugar y fecha del nacimiento, matrimonio ó defunción, sin perjuicio del derecho de tercero y librando testimonio de la providencia a los interesados.

Artículo 26.º. Las legalizaciones de los tribunales de partido se extenderán a continuación de cada documento con la siguiente fórmula: *Visto y legalizado por el tribunal*. Se expresará en seguida la fecha, y se firmará la diligencia por el secretario, con el V.º B.º del presidente, sellándose con el del tribunal.

Cuando los documentos procedan del extranjero, será requisito indispensable que su legalización venga hecha ó visada por la legación, ó en su defecto por el consulado general de España en el país donde hubiesen sido otorgados ó expedidos, sin perjuicio de las demás formalidades que correspondan.

Artículo 27.º. En cada registro se formará bajo la inspección del encargado del mismo un inventario detallado de todos los libros y legajos que en él existan y del sello de la oficina. Siempre que dicho encargado cese, el nuevo funcionario que le suceda se hará cargo del registro por dicho inventario, firmándolo en el acto de la entrega y quedando responsable de lo que constare del mismo, a no ser que haya faltas y se consignen debidamente en el mismo acto.

Artículo 28.º. En cada registro se formarán cuatro órdenes de legajos: una para la sección de nacimientos, otra para la de matrimonios, otra para la de defunciones y otra para la de la ciudadanía.

Artículo 29.º. Los legajos de cada sección contendrán los documentos que para los asientos de la misma se presenten; los cuales, una vez rubricados en los términos prevenidos en el art. 29 de la ley de registro civil, se colocarán en el legajo respectivo por el orden mas conveniente, poniéndoles el número correlativo que les corresponda, y comprendiendo los referentes a cada inscripción ó asiento en una carpeta especial, en la que se expresará el número de órden y la clase de dichos documentos.

Artículo 30.º. Al fin de cada año, y siempre que se cierre algún libro del registro, se hará por las carpetas respectivas un índice por duplicado de todos los documentos existentes en el registro relativos a las inscripciones y asientos que aquel contenga. Un ejemplar de este índice se archivará en la secretaría con los mencionados legajos, y el otro se remitirá con el duplicado del mismo libro al presidente del tribunal de partido.

Los agentes diplomáticos y consulares de España en el extranjero lo remitirán a la dirección general.

CAPITULO IV.

Del registro de nacimientos.

Artículo 31.º. El término de tres días, señalado en el artículo 45 de la ley de registro civil, para la presentación del niño al funcionario encargado del registro, empieza a correr desde las doce de la noche de aquel en que hubiese nacido, ó en que hubiese sido hallado, si fuere espósito.

Cuando ocurrieren avenidas, fuertes nevadas u otras causas de fuerza mayor que impidan ó dificulten mucho la comunicación al punto donde hubiese nacido el niño con aquel en que está situado el Registro, el referido término se entenderá prorrogado por todo el que duraren dichos obstáculos.

Artículo 32.º. Siempre que un niño fuere presentado después del término expresado en el artículo precedente, el encargado del Registro rehusará la inscripción de su nacimiento; pero los interesados ó el ministerio fiscal podrán pedir al Tribunal competente que ordene dicha inscripción; y cuando así se dispusiere por sentencia firme, se efectuará aquella, haciendo mención en el acta de la referida sentencia judicial.

Artículo 33.º. Para que el encargado del Registro deba considerarse obligado a trasladarse al punto donde el niño se halle, por temor de daño para la salud de mismo, conforme a lo dispuesto en el artículo 43 de la ley de Registro civil, deberá justificarse este peligro con certificación de facultativo competente, siempre que dicho funcionario lo exija.

Artículo 34.º. Para la inscripción del nacimiento en el Registro se cumplirán las prescripciones de los artículos 20 y 48 de la ley de Registro civil, con las aclaraciones siguientes:

1.º Para expresar la edad, naturaleza, domicilio y profesión u oficio de las personas mencionadas en los

números 2.º y 6.º de dicho artículo 48, se tendrá presente lo dispuesto en el art. 21 de este reglamento.

2.º Para expresar el sexo del recién nacido, se usará de las palabras «un niño» si es varón, y si fuere

hembra «una niña».

3.º Cuando el recién nacido no tuviere ya nombre puesto, el declarante que hiciera su presentación manifestará cual se lo ha de poner; pero el encargado del Registro no consentirá que se pongan nombres extravagantes ó impropios de personas, ni que se conviertan en nombres los apellidos.

Cuando el niño no tenga padres conocidos, el encargado del Registro lo pondrá un nombre y un apellido a su elección que no revelen ni indiquen aquella circunstancia.

Si el niño fuere espósito, y entre los objetos hallados con él hubiere algún escrito que indique su nombre y apellido, del deso de que lleva algunos determinados, se respetará la indicación si no fuere inconveniente.

4.º Cuando se presentaren dos niños gemelos, se hará una inscripción para cada uno de ellos, indicando con precisión y exactitud la hora del nacimiento de cada uno, si fuere conocida; si no lo fuere, se expresará así en la inscripción.

5.º No se expresarán en las actas de nacimiento, respecto de las personas que en ellas deben ser nombradas, títulos ó distinciones cuya posesión legal no conste ó no se justifique competentemente en el acto.

Artículo 35.º. Para hacer las anotaciones marginales a que se refieren los artículos 90 y 91 de la ley de registro civil, además de las prescripciones que los mismos establecen se observarán las siguientes:

1.º Las anotaciones se harán inmediatamente después de ser presentados al encargado del registro por los interesados, u otro en su nombre, los documentos fehacientes que den lugar a aquellas, ó de recibir los testimonios, ejecutorias ó decretos expresados en dichos artículos de la ley, siempre que se hallen revestidos de todos los requisitos necesarios para su validez y autenticidad.

2.º Cuando a los documentos presentados ó remitidos para las anotaciones faltare algún requisito indispensable para su validez ó autenticidad, el encargado del registro se abstendrá de hacer la anotación, y lo devolverá a quien se lo haya entregado ó remitido, expresando el defecto ó defectos de que adolezca para que sean subsanados según corresponda.

3.º Si los interesados ó funcionarios respectivos no reconocieran la necesidad de subsanar los defectos a que se refiere la regla anterior, y el encargado del registro persistiere en su opinión, consultará el caso con el presidente del tribunal de partido, quien resolverá, con audiencia del fiscal, lo que estime procedente. Las resoluciones de los encargados del registro en estos casos se entenderán sin perjuicio del derecho de que se crean asistidos los interesados, quienes lo podrán ejercitar en la forma ante los tribunales.

4.º Cuando no estuviere inscrito en el registro civil, el nacimiento de la persona a quien se refiere cualquiera de las anotaciones que deban practicarse se empezará por hacer un asiento en el registro de nacimientos, copiando literalmente la certificación en que conste el del interesado, expresando en seguida que esta transcripción se hace por el solo efecto de poder practicar la anotación, y concluyendo con la fecha del asiento.

(Se continuará.)

GACETILLAS.

Vinos y licores extranjeros y del Reino. — El esquisito vino de los grandes de España de la sociedad Vinícola de España, diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa. Sacaral en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 14.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PÁRROS.	
	DEL 13.	DEL 14.
3 consolidado.	25-95	26-00
Id. pequeños.	00-00	26-05
Id. en corriente.	28-05	26-10
Id. exterior	30-00	30-00
3 procedente diferido	00-00	00-00
Id. de mes.	00-00	00-00
Deuda material.	00-00	00-00
Id. personal.	00-00	22-00
Billetes hipotecarios.	00-00	00-00
Id. segunda serie.	98-00	97-50
Banco de España.	149-00	148-50
Bonos del Tesoro.	72-10	72-10
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.	50-00	49-00
Id. nuevas.	48-90	00-00
Id. de 20.000.	49-00	48-00
Id. nuevas.	48-25	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1855.	74-00	00-00
Agosto de 1852.	00-00	00-00
Julio de 1856.	61-00	62-00
CAMIÑOS.		
Londres á 90 d. f.	50-40	50-40
París á 8 d.	0-00	0 00